

DEL ARCHIVO AL TRABAJO DE CAMPO TERUNOBU FUJIMORI Y LA AGENCIA DE DETECTIVES ARQUITECTÓNICOS DE TOKIO, 1971-1986

FROM ARCHIVE TO FIELDWORK TERUNOBU FUJIMORI AND
THE TOKYO ARCHITECTURAL DETECTIVE AGENCY, 1971-1986

JOSÉ ABÁSULO-LLARÍA

ORCID: 0000-0002-9767-5420

Universidad Politécnica de Madrid

jose.abasolo.llaria@alumnos.upm.es

Cómo citar:

ABÁSULO-LLARÍA, J. (2022).
Del archivo al trabajo de
campo Terunobu Fujimori
y la agencia de detectives
arquitectónicos de Tokio,
1971-1986. *Revista de
Arquitectura*, 27(43), 84-99.
[https://doi.org/10.5354/
0719-5427.2022.68107](https://doi.org/10.5354/0719-5427.2022.68107)

Recibido:

5 de septiembre de 2022

Aceptado:

2 de noviembre de 2022

RESUMEN

Este artículo aborda las relaciones e intercambios que ocurren entre la arquitectura y el trabajo de campo, a partir de un marco conformado por tres enfoques: las prácticas espaciales, la etnografía arquitectónica y los estudios sensoriales. Para explorar dichos cruces, se realiza una revisión historiográfica de la trayectoria del arquitecto japonés Terunobu Fujimori, poniendo énfasis en su etapa inicial, desarrollada entre los años 1971-1986. En este período, se produce una transición metodológica que va desde sus inicios como historiador de la arquitectura vinculado con la investigación de archivo, donde indagó la planificación urbana de Tokio durante la Era Meiji, hasta el trabajo de campo desarrollado con la Agencia de Detectives Arquitectónicos de Tokio, experiencia que marcó un cambio hacia innovadores métodos de investigación, los cuales se establecen aquí como el foco de esta investigación. El objetivo que busca este estudio es dar cuenta desde una visión panorámica general, cuáles y cómo son estos métodos asociados a esta nueva forma de trabajo, a fin de comprender las implicancias y alcances disciplinares que tiene la investigación empírica en la arquitectura.

PALABRAS CLAVE

Representación gráfica, Terunobu Fujimori, trabajo de campo

ABSTRACT

This article addresses the relationships and exchanges between architecture and fieldwork, from a framework formed by three approaches: spatial practices, architectural ethnography and sensory studies. In order to explore these intersections, a historiographic review of the career of the Japanese architect Terunobu Fujimori is carried out, with emphasis on his initial stage, developed between 1971-1986. In this period, there is a methodological transition from his beginnings as an architectural historian linked to archival research, where he investigated the urban planning of Tokyo during the Meiji Era, to the fieldwork developed with the Tokyo Architectural Detective Agency, an experience that marked a shift towards innovative research methods, which are established here as the focus of this research. The objective of this study is to give an overview of the methods associated with this new way of working, in order to understand the implications and disciplinary scope of empirical research in architecture.

KEYWORDS

Graphic representation, Terunobu Fujimori, fieldwork

INTRODUCCIÓN

En Japón, a lo largo del siglo XX y en un contexto marcado por una acelerada occidentalización (Sand, 2022) que conllevó procesos de transformación y modernización de sus ciudades, una larga tradición de arquitectos japoneses desarrolló exploraciones que, teniendo como base a la ciudad, combinaron la arquitectura y el trabajo de campo. Esta forma de investigación tiene su origen en los trabajos de Kon Wajirō (1888-1973), quien participó inicialmente como asistente del grupo Hakubokai, fundado y liderado por el folklorista japonés Kunio Yanagita (1875-1962), con quien se inició en el trabajo empírico a partir del estudio de las viviendas Minka. En los años posteriores al gran terremoto de Kanto, ocurrido en 1923, Kon comenzó a investigar los cambios en los estilos de vida de las personas y el entorno cotidiano, a partir de diversos métodos visuales de representación gráfica (Kuroishi, 2011). Este tipo de investigaciones, donde el foco estuvo puesto en las vestimentas, los hábitos y comportamientos de la gente, los espacios y sus objetos, se denominó *Modernología* (Kon & Kuroishi, 2015). A partir de la revisión de este concepto y de su genealogía, emerge una figura clave en este tipo de estudios, el arquitecto japonés Terunobu Fujimori (1946).

LAS PRÁCTICAS ESPACIALES, ENTRE EL GIRO ETNOGRÁFICO EN ARQUITECTURA Y EL GIRO SENSORIAL

“Pero la investigación se ha consagrado sobre todo a las prácticas del espacio, a las maneras de frecuentar un lugar”.
Michel De Certeau, 1996, p. LIII.

Para realizar esta investigación se abordó la problemática asociada al cruce entre arquitectura y trabajo de campo desde la siguiente pregunta: ¿cómo las prácticas espaciales, en función del trabajo de campo, expanden tanto las herramientas como los métodos del arquitecto para entender la ciudad y la cultura urbana? Para explorar esta pregunta de investigación, se utilizó una metodología inductiva, donde, a partir de un estudio de caso monográfico, se revisa la trayectoria del arquitecto japonés Terunobu Fujimori, en el período comprendido entre los años 1971-1986. Esta etapa es de especial interés, debido a la actitud opositora y negacionista que adoptó Fujimori frente al diseño y construcción de obras, volcando sus esfuerzos en la revisión y documentación de la arquitectura japonesa desarrollada hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Para llevar a cabo esta investigación, se estudiaron fuentes primarias y secundarias vinculadas con el trabajo de Fujimori, documentos que solo se encuentran escritos en el idioma japonés, aún sin traducción. Los aportes de Fujimori resultan trascendentales para la problematización y discusión de este cruce, pero debido a barreras idiomáticas, estas investigaciones han quedado al margen del debate en occidente, y es desde este punto, donde el presente artículo adquiere relevancia.

El marco desde donde abordamos esta intersección se configura desde tres enfoques. El primero se establece a partir de las prácticas espaciales, las cuales implican una relación directa con la vida cotidiana de la ciudad. Según Henri Lefebvre: “la práctica espacial de una sociedad secreta su espacio; lo postula y lo supone en una interacción dialéctica; lo produce lenta y serenamente dominándolo y apropiándose de él” (Lefebvre, 2013, p. 97). Para el intelectual francés, las prácticas espaciales son una parte integral de su dialéctica espacial que forma parte su tesis de la producción social del espacio. Esta tríada se compone por: 1) la práctica espacial (el espacio percibido); 2) las representaciones del espacio (el espacio concebido); y 3) los espacios de representación (el espacio vivido). (Lefebvre, 2013). Continuando con esta discusión, el historiador y filósofo francés Michel De Certeau propone que “para leer y escribir la cultura ordinaria, hay que reaprender operaciones comunes” (De Certeau, 1996, p. XXXIX). Por lo tanto, practicar el espacio guarda relación con las formas propias del hacer cotidiano: observar, leer, hablar o caminar; acciones a través de las cuales el individuo se apropia o reapropia del espacio urbano. De Certeau pone especial atención en las maneras asociadas a las prácticas del caminar, desde donde las propone como una forma de conocimiento:

La historia comienza al ras del suelo, con los pasos. Son el número, pero un número que no forma una serie. No se puede contar porque cada una de sus unidades pertenece a lo cualitativo: un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética (1996, p. 109).

Las prácticas espaciales representan entonces otras maneras de aproximarse y producir el espacio, y sitúan a la arquitectura como al proyecto arquitectónico en un marco expandido, que abre discusiones y nuevos procedimientos para el hacer disciplinar.

Un segundo enfoque toma posición desde el campo expandido de la etnografía, desde donde se revisan sus futuros y, a partir de la cual, se busca una paulatina desarticulación de la antropología (Greene et al., 2022). Dentro de ese ámbito en expansión, surgen fricciones disciplinares y nuevos cruces transdisciplinares que, continuando con las discusiones de lo que se denominó el *giro etnográfico* (Grimshaw & Ravetz, 2015), abogan por un giro etnográfico en la arquitectura (Abásolo Llaría, 2021a). Un ejemplo de esto lo representa el campo emergente denominado *etnografía arquitectónica* (Abásolo Llaría, 2021b), que vincula teoría y práctica y que, desde contextos exóticos, caracterizados por la arquitectura vernácula, transita hacia las complejidades de las ciudades contemporáneas. En esta rama de la etnografía, se distinguen diferentes áreas de trabajo; pero principalmente aquellas que se concentran en fenómenos

socioespaciales o ámbitos que, desde diversas escalas, van desde lo territorial y lo urbano a lo arquitectónico, trabajan con los usos, las materialidades, la memoria y los afectos. Un factor clave dentro de su metodología guarda relación con la representación gráfica, la cual se establece en un documento-repositorio que, utilizando herramientas de la narración visual, explica y comunica la información obtenida durante la realización del trabajo de campo.

Un tercer y último enfoque que nos permite enmarcar y discutir esta investigación, se establece desde la llamada *etnografía sensorial* (Howes, 2019) y el denominado *giro sensorial* (Howes, 2014), donde, desde una aproximación cultural se involucra a lo óptico, lo acústico y lo háptico, lo cual se pone a disposición de la construcción de nuevo conocimiento. Según David Howes, este giro se inicia como una crítica a la dependencia disciplinar que la antropología tiene sobre lo textual y las palabras, para desde ahí evolucionar hacia lo sensitivo como lo acústico y su trabajo desde las sonoridades; los procesos cognitivos que implican al propio cuerpo (*embodiment*) y sus sentidos como medio de análisis etnográfico; y el advenimiento de nuevos dispositivos electrónicos (cámaras fotográficas, cámaras de videos, grabadoras de audio) que propiciaron la integración de los medios audiovisuales en la realización de campo (Howes, 2014).

TERUNOBU FUJIMORI Y EL TRABAJO DE ARCHIVO: LOS PLANES URBANÍSTICOS PARA TOKIO EN LA ERA MEIJI

Terunobu Fujimori nació en la localidad de Nagano en 1946. Obtuvo el grado de arquitecto en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Tohoku en 1971, con el proyecto "Puente. El método de Ledoux para dar realidad a las imágenes a través de la ilusión", fuertemente influenciado por las ideas metabolistas de Arata Isosaki (1931) y las arquitecturas utópicas de Claude-Nicolas Ledoux (1736-1806) (Fujimori et al., 2012). En el año 1971, Fujimori se trasladó a vivir a la capital nipona, donde cursó estudios de posgrado en la Universidad de Tokio, institución a la que luego se integró como investigador del Laboratorio Muramatsu, asociado al Instituto de Ciencias Industriales. Este grupo de investigación estuvo liderado por el destacado profesor Dr. Teijirō Muramatsu (1924-1997), quien fue una de las figuras más influyentes para Fujimori y que marcó su interés por la historiografía de la arquitectura japonesa moderna. Las investigaciones de Muramatsu se centran en la historia de la arquitectura y ponen su foco en la relación entre las técnicas tradicionales de construcción en Japón y las tecnologías importadas, que fueron introducidas hacia finales del período Edo (Fujimori, 1998). En relación con su primer encuentro con Muramatsu, Fujimori comenta:

No me acuerdo de qué hablamos, pero recuerdo que me entregó su tesis de licenciatura denominada *Estudio de la*

*historia técnica del proceso de modernización de la arquitectura japonesa de 1961. Yo ya había leído su libro *Arquitectura japonesa moderna: una historia técnica*, que coincidía con esta tesis, y me apetecía mucho leerla, me la entregó amablemente (Fujimori, 1998, p. 124).*

La revisión de otros dos autores, referentes claves para Fujimori, permiten definir un ámbito de referencias historiográficas que se establecen como base para sus investigaciones: Eizō Inagaki (1926-2001), autor del libro *Arquitectura moderna en Japón: proceso de formación (Nihon no kindai kenchiku: Sono seiritsukatei)* de 1979 y Shinjirō Kirishiki (Tokio, 1926) autor de *Arquitectura en la era Meiji: cien años de historia de la arquitectura (Meiji no kenchiku: kenchiku hyakunen no ayumi)* de 1966. La diferencia entre estos tres autores radica en sus enfoques, ya que si bien el trabajo de Muramatsu desarrolla su investigación centrándose en la tecnología, el de Inagaki lo hace en la filosofía y Kirishiki en los estilos arquitectónicos. Esta segmentación o división en categorías llevó a Fujimori a reflexionar acerca de que aún no había un enfoque integral y sistemático que, además, incluyera los aspectos de la sociedad japonesa.

Durante el segundo año de sus estudios, el profesor Muramatsu le encomendó una tarea: desarrollar un viaje de investigación a Corea del Sur, para analizar e inspeccionar, construcciones y estructuras de principios del siglo XX (Buntrock, 2021). Estas exploraciones sirvieron para que Fujimori calibrara y focalizara el objeto de estudio de su investigación doctoral denominada: *Estudio histórico de la planificación urbana en la era Meiji*, la cual fue tutelada por el profesor Muramatsu. Esta revisó y analizó diferentes planes urbanísticos que se desarrollaron a partir de la restauración Meiji en 1868. Estos incluyeron planes para barrios, avenidas, carreteras, puertos e infraestructuras, los cuales, bajo la influencia del movimiento Bummei Kaika (Civilización e ilustración), marcaron la modernización y transformación de Edo en una metrópolis como

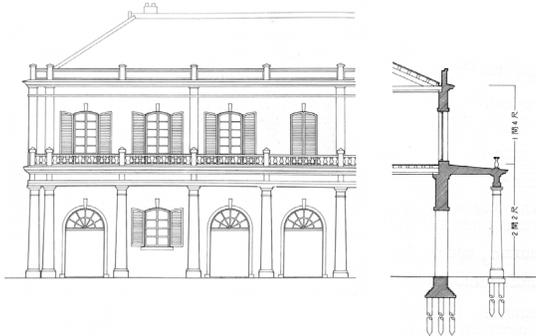
FIGURA 1

Daiichi Daiku Kyōbashi yori Shinbashi made renga ishizukuri shōka hanjō kisen sōtaku seikei



Nota. Utagawa Kuniteru, 1874. Cortesía University of British Columbia. Library. Rare Books and Special Collections.

FIGURA 2
Alzado y sección de una casa de ladrillo de primera clase



Nota. Imágenes desarrolladas a partir de dibujos, fotografías e impresiones en placa de cobre. Fujimori, 1982, pp. 394-395.

Tokio. A través de una aproximación analítica, Fujimori realizó una revisión del material existente en archivos, libros, fotografías y planos. A partir de esta documentación, usó un método que se basó en el redibujo los planes urbanos, para ello utilizó una nomenclatura donde usó líneas negras para definir las preexistencias y color rojo para destacar las nuevas propuestas, las que incluían nuevas tipologías arquitectónicas, áreas verdes y diversas modificaciones a la trama urbana. De estos casos estudiados, hubo dos planes que sobresalieron, debido a su ubicación y su valor simbólico: el Plan Ginza Bricktown (1872-1877) y el Plan Böckmann (1886-1890).

El Plan Ginza Bricktown tuvo su origen en las gestiones de dos exsamuráis: el gobernador de Tokio, Yuri Kimimasa (1829-1909), e Inoure Kaoru (1836-1915), quien estuvo vinculado con el Ministerio de Finanzas y que también ofició como ministro de Relaciones Exteriores. El proyecto fue encargado al ingeniero inglés Thomas J. Waters (1842-1898) y comenzó a gestarse en 1872, después del incendio que destruyó las viviendas de madera en el barrio de Ginza. El reglamento de construcción de Ginza Bricktown (promulgado en marzo de 1872) estableció un nuevo modelo de urbanización ignífugo, el cual se caracterizaba por una trama urbana compuesta por calles y avenidas definidas por cuatro tipos de ancho: 27 metros, 18 metros, 14,4 metros y 5,4 metros (Fujimori, 1982) (Figura 1). Dicho plan también contempló el desarrollo de amplias aceras, farolas de iluminación a gas y arborización, lo que, junto a las edificaciones de dos pisos, construidas utilizando ladrillo rojo con arcadas y terrazas, terminaron por definir un paisaje urbano marcado por las referencias europeas (Figura 2, Figura 3).

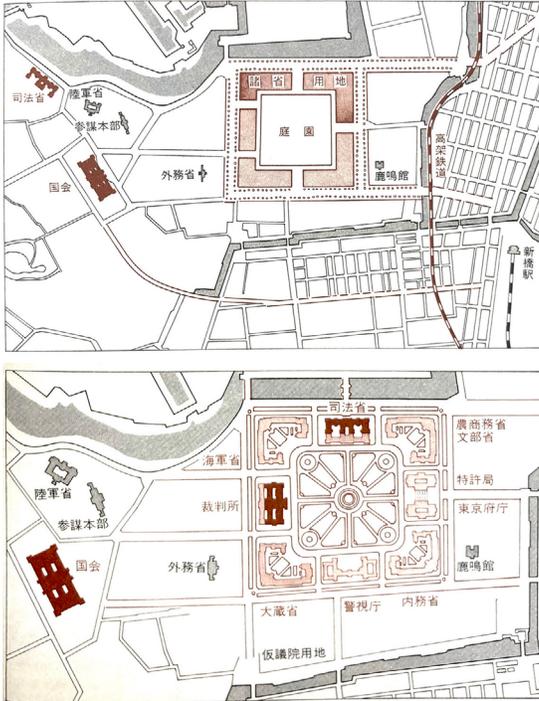
Otro de los planes revisados corresponde al “Proyecto de concentración de oficinas gubernamentales” o Plan Böckmann

FIGURA 3
Ginza Bricktown, 1873



Nota. Nihon Kenchiku Gakkai, 1936, pp. 15-18.

FIGURA 5
Plan Obrecht y Plan Ende



Nota. Plan Obrecht (imagen superior) y Plan Ende (imagen inferior). Fujimori, 1982, p. 418.

FIGURA 6
Cómo ser un detective arquitectónico
(dibujo de Yusuke Tamura)



Nota. Fujimori, 1986, p. 15.

a propiedades privadas tales como: mansiones, clubes, universidades, escuelas o institutos; qué tipo de vestimenta utilizar en las largas caminatas o cómo comprobar la antigüedad de un edificio y dilucidar quién era su arquitecto (Figura 6). Dicho texto también funcionó como una invitación a enrolarse al colectivo, como una forma de sumar colaboradores. Si bien, desde un comienzo la oficina administrativa estuvo en el Laboratorio Muramatsu, la agencia comenzó a crecer, e incluyó grupos asociados a diversas instituciones como el Instituto de Arquitectura de Japón. Hacia finales de ese año, el colectivo de investigadores se había expandido por todo el país nipón, desde Kagoshima hasta Sapporo, articulando una red de investigadores de más de 40 miembros.

Esta forma de aproximación empírica implicó el uso de otras herramientas que les permitieron documentar lo observado. Para el registro de las edificaciones utilizaron cámaras fotográficas Nikon F y Nikon F2.

Tenemos cinco tipos de lentes, para primer plano lentes intercambiables estándar 55 mm. y gran angular 35 mm. También de 11 y 15 mm., y un teleobjetivo de 180 mm., pero no podemos evitar confesar que todos estos son innecesarios. Parece que una buena foto es una foto tomada con una cámara que coincide con tu brazo (Fujimori, 1986, p. 11).

La importancia del registro fotográfico se complementó con bocetos realizados in-situ, los cuales explicaban desde detalles constructivos específicos a diferentes aspectos morfológicos y tipológicos de los edificios. Otra herramienta utilizada por los detectives arquitectónicos en sus exploraciones por la ciudad era el mapa (Figura 7). Usarlo como base, les permitía verificar previamente las rutas por donde caminarían. En relación con esto Fujimori comenta:

Este mapa se utiliza para mostrar el contorno de cada casa y el nombre de cada edificio. Se usa un bolígrafo rojo, para anotar qué edificio se ha registrado. Estos mapas se producen en la mayoría de las ciudades y se venden en las librerías. Puedes predecir el tamaño de una casa mirando este mapa (Fujimori, 1986, p. 12).

Una parte esencial del trabajo de campo realizado por los quipos de arquitectos fueron las visitas a las edificaciones (Figura 8). Esta instancia era utilizada por los detectives para establecer diálogos con los propietarios y los usuarios de los edificios inspeccionados. En otras ocasiones se efectuaban entrevistas, a partir de las cuales se lograba mayor profundidad acerca de temas asociados a la construcción, uso y desuso de las propiedades, desde la narración oral se obtenía,

FIGURA 7

Mapa oficial del distrito Chiyoda Ward en Tokio



Nota. En amarillo, se marcan las calles que recorrieron, en rojo los edificios investigados y en azul fosos y canales agua, marzo de 1974. Borasi, 2015, p. 130.

además, información acerca de las diversas historias en torno a estas edificaciones.

SOBRE LOS HALLAZGOS:

TOYO KINEMA Y LA TIPOLOGÍA KANBAN KENCHIKU

Dentro de la gran cantidad de edificaciones descubiertas por la agrupación, en sus diversos recorridos por ciudades japonesas durante sus años de actividad, dos son los casos que destacan como sus principales hallazgos: el cine Toyo Kinema y la tipología Kanban Kenchiku o también conocida como Billboard Architecture. El primer caso corresponde a una construcción ubicada en el barrio de Kanda, al nordeste de Chiyoda, un área que durante la Segunda Guerra Mundial no fue alcanzada por los bombardeos y posteriores incendios, lo que permitió que permaneciera inalterada por varias décadas. En estas dependencias funcionaba el cine Toyo Kinema, construido en el primer año de la era Shōwa (1926). La particularidad de este edificio, según el mismo Fujimori, es que representó el último bastión de arquitectura de estilo dadaísta en la ciudad de Tokio (Fujimori, 1986, p. 97). Dicho estilo emerge en Japón asociado a la pintura, la literatura, las artes escénicas, y después del terremoto de Kanto, en arquitectura de la mano de Kon Wajirō y la Barrack Decoration Company, y se manifestó principalmente a través del grupo radical de arte japonés Mavo.

Pero sin duda que uno de los descubrimientos y aportes disciplinares más importantes que Fujimori realizó como detective arquitectónico fue la tipología arquitectónica Kanban Kenchiku o Billboard Architecture (Fujimori, 1986) (Figura 9), la cual fue descubierta mientras caminaba por las calles secundarias del mismo barrio de Kanda. Esta tipología corresponde a edificaciones comerciales construidas en Tokio, posteriores al terremoto de Kanto en 1923, alrededor del tercer o cuarto año de la era Shōwa. Según Fujimori “en el mundo de la arquitectura tradicional de las tiendas, había tres clasificaciones: kura-zukuri, Nuriya-zukuri y Dashi-geta-zukuri. Estas eran las tres que conformaban el paisaje urbano de las tiendas hasta la llegada de Kanban Kenchiku” (Fujimori & Masuda, 1988, p. 29). Estas edificaciones suelen presentar una disociación entre la fachada de estilo occidental, construida en ladrillo y el cuerpo del edificio, de dos a tres niveles, realizado en madera según el estilo japonés. Este volumen se caracteriza por articular un uso mixto: en la cara exterior, que da hacia la calle, se ubican las tiendas comerciales, mientras que en la parte posterior se desarrolla el programa residencial. Uno de los elementos más destacados de estas construcciones son sus fachadas ornamentales, las cuales presentan diferentes métodos decorativos que, haciendo uso de diversas materialidades como placas de cobre, azulejos y albañilería configuran diferentes patrones formales y geométricos.

FIGURA 8
Edificios documentados a través de fotografías y notas,
entre abril-marzo 1974



Nota. Borasi, 2015, pp. 131-132.

Este descubrimiento fue presentado por Fujimori el día 11 de octubre de 1975 como parte de una ponencia que realizó en un seminario académico organizado por el Departamento de Historia del Diseño del Instituto de Arquitectura de Japón y que fue moderado por el profesor Eizō Inagaki. En dicha presentación, un equipo de ponentes liderado por Fujimori, situaron estas arquitecturas fuera del canon academicista, lo que generó y propició un acalorado debate entre los

FIGURA 9
Kanban Kenchiku



Nota. Fujimori, 1986, pp. 55, 57, 69, 70, 78, 79.

asistentes, que discutieron y cuestionaron la validez tanto de los métodos como los resultados del arquitecto japonés. Para el investigador e historiador Jordan Sand, especialista en historia japonesa, pese a todo lo ocurrido, “Fujimori se mantuvo firme sobre la base del método empírico: estos edificios estaban allí para documentarlos” (Sand, 2013, p. 47).

EL LIBRO-GUÍA COMO MANIFIESTO

El colectivo de jóvenes arquitectos cultivó un particular interés por un tipo de libro más cercano a las guías turísticas que a los libros de teoría arquitectónica, lo que les permitió registrar una gran cantidad de edificios, al cual se le llamó *libro-guía*. Este formato editorial se transformó en un vehículo para masificar y hacer llegar las ideas y contenidos hacia otras audiencias y públicos. El primero de estos trabajos fue publicado bajo el título *Guía completa de la arquitectura japonesa moderna: edificios de las eras Meiji, Taishō y Shōwa conservados en diferentes regiones* y fue editado por el Instituto de Arquitectura de Japón. “Tras cinco años en los que los perros nos ladraban, la lluvia nos empapaba y la policía sospechaba de nosotros, en 1980 terminamos el estudio” (Fujimori, 1986, p. 91). Dicho trabajo corresponde al resultado de una exhaustiva investigación de edificios construidos desde el período Meiji hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en varias regiones, desde Hokkaido hasta Okinawa, además de las antiguas colonias de Corea y Taiwán, y una descripción de cada prefectura. El estudio se realizó entre los años 1975 y 1980, gracias a la obtención de una beca de financiamiento otorgada por The Toyota Foundation. Sobre los resultados del trabajo, Fujimori comenta:

Hay 15.977 edificios. Es el número total de edificios registrados en la lista de la encuesta. Se trataba de edificios públicos, oficinas gubernamentales, escuelas, juzgados y estaciones de tren, así como también de edificios, bancos, hoteles, fábricas, tiendas, iglesias y residencias. También hay baños públicos, hipódromos, prisiones y faros. Por supuesto, este estudio abarca los edificios famosos que todo el mundo conoce, pero también incluye edificios de autoría y fecha de construcción desconocidas (Fujimori, 1986, p. 100).

Durante 1986, el mismo año en que Fujimori fundó el colectivo ROJŌ Kansatsu, junto con el artista visual Genpei Akasegawa (1937-2014) y Shinbo Minami (1947), los detectives arquitectónicos publicaron otro libro-guía *Introducción a los detectives arquitectónicos: seguimiento de 230 edificaciones de estilo occidental en Tokio y Yokohama* (Figura 10). Esta guía de edificios se estructura en cuatro partes, que corresponden a cuatro territorios, a través de los cuales se realizó el trabajo de campo. La revisión abarca desde Tokio hasta Yokohama: zona circundante (Hibiya, Marunouchi, Kanda, Ginza); línea Yamanote: interior

FIGURA 10
Selección de páginas del libro-guía *Introducción a los detectives arquitectónicos: seguimiento de 230 edificaciones de estilo occidental en Tokio y Yokohama*



Nota. Masuda et al., 1986, pp. 14, 23, 37, 57, 73, 185.

and exterior (Shirogane, Shiba, Shinjuku, Ueno); Periferia de Tokio (shinagawa, Ochiai, Denenchofu) y Yokohama (Kannai y Yamate). La revisión de esta publicación permite hoy, de manera retrospectiva, entender y ahondar tanto en los procedimientos como en los protocolos utilizados en la búsqueda y selección de las edificaciones. En ella se incluye una declaración, a manera de manifiesto, en la cual se definieron los 9 principios de un detective arquitectónico:

1. La búsqueda de edificios interesantes, como los de estilo occidental, es un juego de miradas; 2. La mejor manera de apreciar un edificio es verlo con las manos; 3. En el edificio lame los detalles, no los mires; 4. Al mismo tiempo que se busca una arquitectura interesante, otro aspecto del juego es cómo se degustan las propiedades que se encuentran; 5. No olvides tomar una vista panorámica; 6. La ropa debe ser normal; 7. Debes caminar hacia arriba; 8. Debe ingresar si hay una puerta; 9. Cuando llegue un perro, huya (no se requieren comentarios) (Masuda et al., 1986, p. 9).

Este listado de principios que guiaban el trabajo de los detectives deja entrever el particular interés de los investigadores no solamente por

la materia arquitectónica, sino que también por lo sensorial y las implicancias del cuerpo en dichas exploraciones. Si bien la agrupación utilizó dentro de sus métodos diversas formas de observar los objetos en la ciudad (lo óptico), también se aproximó a estos casos activando los otros sentidos, como son el tacto (lo háptico) e incluso el gusto.

Como complemento de lo anterior, en el libro-guía también se desarrolló una revisión de los estilos arquitectónicos, primero explicando los órdenes clásicos (corintio, jónico, toscano y dórico), para luego realizar un breve análisis de las variaciones de sus elementos, tales como el arco, pilar y frontón, y finalizar con una explicación de 11 estilos que permiten categorizar la implantación de modelos occidentales en el país nipón. En esta última clasificación, se realiza una taxonomía de estilos que van desde los clásicos, pasando por el gótico, el tudor y el español, hasta los estilos asociados a la secesión vienesa y el expresionismo. Esto permite, en primer lugar, generar un orden y categorización del contenido del libro y, en segundo lugar, comprender las diferentes variaciones de estilos que se manifestaron en Japón. Finalmente, la importancia de este trabajo radica en que se demuestran las reglas y constricciones impuestas por el equipo de investigadores en sus múltiples caminatas por ciudades japonesas.

CONCLUSIONES

El trabajo de Terunobu Fujimori y la Agencia de Detectives de Tokio se caracteriza y define desde un desplazamiento, donde el investigador de archivo que recopila, ordena e interpreta información se traslada y transforma en un investigador que, desde una aproximación más fenomenológica, extrae su conocimiento desde el acto de estar y permanecer en el lugar, principalmente en la calle. Por lo tanto, y en respuesta a la premisa 'te falta calle' tan presente en las escuelas de arquitectura, debido al advenimiento de sistemas de observación a distancia, los métodos de los detectives cobran aún más vigencia y relevancia dentro de las pedagogías que optan por salir a la calle, diluyendo con esto los límites entre teoría y práctica.

Dicho movimiento conlleva una innovación metodológica y a su vez un giro epistemológico, que se traduce en otras maneras de acceder al conocimiento, asociadas al cruce entre arquitectura y el trabajo de campo. Este método empírico se caracteriza por el desarrollo de períodos de tiempo prolongados en terreno, y se define por cuatro maneras, a partir de las cuales, los detectives se aproximan y practican el espacio desde el giro etnográfico y sensorial:

- caminar (recorrer, atravesar, deambular);
- percibir (observar, tocar, sentir, conversar, escuchar);

- documentar (registrar, dibujar, fotografiar);
- publicar.

Restableciendo la importancia de las prácticas espaciales para el estudio de lo urbano, los investigadores entran en un proceso inmersivo por la ciudad, donde el deambular se torna una forma de exploración activa y en directa relación con los sentidos. De esta manera, hablando, escuchando, observando, dibujando, fotografiando y tocando se obtiene un mayor conocimiento de la materia presente en la ciudad.

Estos innovadores métodos desarrollados por la Agencia de Detectives Arquitectónicos pavimentaron el camino de las nuevas generaciones de inquietos arquitectos nipones que, no estando satisfechos con el solo hecho de diseñar proyectos, comenzaron a manifestar su interés por salir a la calle a explorar los procesos emergentes de la ciudad de Tokio. El caso más paradigmático lo constituye Atelier Bow-Wow, grupo fundado en 1992 por la arquitecta Momoyo Kaijima y el arquitecto Yoshiharu Tsukamoto. Sus investigaciones ponen de manifiesto la clara influencia de los métodos propuestos por Fujimori y Hori. Lo cual queda demostrado tempranamente en sus dos primeros trabajos, los libros-guías *Made in Tokio* y *Pet Architecture*, publicados el 2001. Ambos trabajos se constituyen como repositorios de estructuras espaciales encontradas y documentadas, a partir de la realización de trabajo de campo.

Finalmente, como una forma de esbozar futuros horizontes que den continuidad a este trabajo, y también como una manera de definir sus límites, se tomó la decisión de no incluir la etapa comprendida entre los años 1986-1991, que corresponde a un período intermedio de la producción de Fujimori. Este coincide con los años de la burbuja económica en Japón, se inicia un nuevo proceso de su trabajo como miembro fundador del colectivo ROJŌ Kansatsu. En esta etapa, caracterizada por una apertura disciplinar que integra las artes visuales, se desarrolla y consolida lo que se conoce como *los estudios de observación callejera*.

REFERENCIAS

- Abásolo-Llaría, J. (2021a). El arquitecto como etnógrafo. Trabajo de campo y representación en las investigaciones de Kon Wajirō, 1917-31. *RITA. Revista Indexada de Textos Académicos*, (15), 116-125. [https://doi.org/10.24192/2386-7027\(2021\)\(v15\)\(07\)](https://doi.org/10.24192/2386-7027(2021)(v15)(07))
- Abásolo-Llaría, J. (2021b). La Olla Común: una etnografía arquitectónica. En D. García Escudero y B. Bardí Milà (Eds.), *IX Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura (JIDA'21), Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid, 11 y 12 de Noviembre de 2021: libro de actas* (pp. 81-93). UPC IDP; GILDA. <https://doi.org/10.5821/jida.2021.10499>
- Borasi, G. (2015). *The Other Architect: Another Way of Building Architecture*. Canadian Centre for Architecture. Spector Books.
- Buntrock, D. (2021). Reputations Terunobu Fujimori. *The Architectural Review*, (1485), 106.
- De Certeau, M. (1996). *La invención del cotidiano. 1. Artes del hacer*. Ediciones Universidad Iberoamericana.
- Fujimori, T., & Hori, T. (1976). Kenchiku tantei wa dō arubeki ka. *Space Modulo*, 47, 31.
- Fujimori, T. (1982). *Meiji no tōkyō keikaku*. Iwanami Shoten.
- Fujimori, T. (1986). *Kenchiku tantei no bōken. Tōkyō hen*. Chikuma Shobō.
- Fujimori, T., & Masuda, A. (1988). *Toshi no jānarizumu: kanban kenchiku*. Sanseidō.
- Fujimori, T. (1998). Muramatsu Teijirō sensei o shinonde. *Journal of the Society of Architectural Historians of Japan*, 30, 124-126. https://doi.org/10.24574/jshj.30.0_124
- Fujimori, T., Buhrs, M., Rössler, H., Buntrock, D., & Museum Villa Stuck. (2012). *Terunobu Fujimori architect*. Hatje Cantz.
- Greene, R., Pinochet Cobos, C. y Lanzeni, D. (2022). Futuros imaginados. Perspectivas descentradas en torno al oficio etnográfico. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*, (47), 3-21. <https://doi.org/10.7440/antipoda47.2022.01>
- Grimshaw, A., & Ravetz, A. (2015). The ethnographic turn-and after: A critical approach towards the realignment of art and anthropology. *Social Anthropology*, 23(4), 418-434. <https://doi.org/10.1111/1469-8676.12218>
- Howes, D. (2014). El creciente campo de los Estudios Sensoriales. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2(15), 10-26.
- Howes, D. (2019). Multisensory anthropology. *Annual Review of Anthropology*, 48, 17-28.
- Inagaki, Eizō. (1979) *Nihon no kindai kenchiku: Sono seiritsukatei*. Kajima Shuppankai
- Kajijima, M., Kuroda, J., & Tsukamoto, Y. (2001). *Made in Tokyo = meido in Tokyo*. Kajima Shuppankai.
- Kajijima, M., & Tsukamoto, Y. (2001). *Tōkyō Kōgyō Daigaku. Kenchiku Gakka = Pet Architecture Guide Book*. World Press Photo
- Kirishiki, S. (1966). *Meiji no kenchiku: kenchiku hyakunen no ayumi*. Nihon Keizai Shimpōsha.
- Kon, W., & Kuroishi, I. (2015). Selected Writings on Design and Modernology, 1924-47. *West 86th*, 22(2), 190-216. <https://doi.org/10.1086/685870>
- Kuroishi, I. (2011). Visual Examinations of Interior Space in Movements to Modernize Housing in Japan, c. 1920-40. *Interiors: Design, Architecture, Culture*, 2(1), 95-124. <https://doi.org/10.2752/204191211X12980384100193>
- Kuroishi, I. (2016). Urban Survey and Planning in Twentieth-Century Japan. *Journal of Urban History*, 42(3), 557-581. <https://doi.org/10.1177/0096144216635151>

- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Masuda, A., Shishido, M., Kawahigashi, Y., Fujimori, T., Hori, T., & Shimizu, K. (1986). *Sūpāgaido kenchiku tanteijutsu nyūmon: Tōkyō, Yokohama no sei-yō-kan 230 o tsuiseki suru*. Bungei Shunjū.
- Nihon K. G. (1936). *Meiji Taishō kenchiku shashin shūran*. Bunsei Shoin
- Sand, J. (2013). *Tokyo Vernacular: Common space, local history, found objects*. University of California Press.
- Sand, J. (2022). Building Tokyo: Social and Political Histories. *Journal of Urban History*, 48(5), 959-965. <https://doi.org/10.1177/00961442221078575>